

El Ayuntamiento inaugura una semana dedicada a la cultura gitana para favorecer la integración

El programa de empleo gitano coloca por primera vez a más mujeres

Noventa gitanas estudian en las aulas de los centros municipales de educación de adultos

Carmen Tapia
LEÓN

El programa de educación de adultos municipal tiene a noventa gitanas de entre 20 y 50 años en sus clases distribuidas en Armunia, el Cruceiro y Puente Castro en las que dos profesores titulados imparten diariamente clases de matemáticas, cultura general e inglés, además de participar en actividades culturales, como la visita a museos. «Ahora nos hemos centrado en potenciar a las mujeres gitanas porque son un referente del cambio social», dice el trabajador social, Gustavo Rodríguez. En las clases también participan mujeres inmigrantes, «porque también tenemos clases de alfabetización para las mujeres que se salieron antes de la escuela o centraron su vida en el cuidado de los hijos».

Preparación al mundo laboral

El objetivo de estas clases es preparar a las mujeres para la inserción laboral por lo que se han añadido materias como la informática, Internet y nuevas tecnologías. Para facilitar la asistencia a clase de estas mujeres, los trabajadores sociales ofrecen apoyo de guardería, «muchas mujeres tienen a su cargo el cuidado de sus hijos por eso hemos puesto a su disposición una guardería que cuida de los niños mientras ellas están en clase», dice Rodríguez.

La preparación de las mujeres gitanas para la inserción laboral es una de las tareas emprendidas por la Fundación Secretariado Gitano a través del programa Acceder.

«Estamos notando un parón en la contratación» —dice Irene Velado, coordinadora de la fundación. «La crisis en la construcción se ha notado en el empleo masculino, sin embargo estamos invirtiendo la tendencia porque aumenta el empleo femenino, sobre todo en el sector servicios», asegura, pese a que denuncia que la realidad es que los empresarios prefieren contratar a las gitanas en trabajos que no estén de cara al público.

«Por eso tenemos que seguir trabajando y jornadas como las dedicadas a la cultura gitana, para dar otra imagen de la población gitana en la que existe un sector que tiene dificultades, pero hay otra que quiere incorporarse al mercado laboral, como es el caso de muchas mujeres jóvenes que les cuesta mucho más por ser mujeres y gitanas».

Las jornadas de cultura gitana organizadas por el Ayuntamiento cuentan con la colaboración de la Fundación Secretariado Gitano, la Asociación Hogar de la Esperanza y la Gerencia de Servicios Sociales de la Junta. El presidente de la Asociación Hogar de la Esperanza, José Martín Mateo, tío Gira, espera que la ampliación de la guardería en la que estudian niños y niñas gitanos e inmigrantes, permita un cambio social en el colectivo «porque la educación empieza desde la cuna» y se mostró confiado en que las obras comiencen en los próximos meses.

La concejala de Bienestar Social, Teresa Gutiérrez, animó a toda la sociedad a participar de estas jornadas «porque de lo que se trata es



Teresa Gutiérrez comenta las fotografías con José Martín «tío Gira»

de fomentar la convivencia».

En la inauguración de la semana de la cultura gitana, Ana Barral leyó un manifiesto en el que destacó el

«esfuerzo que estamos haciendo los gitanos y gitanas por promovernos; de los cambios en la propia cultura y tradiciones gitanas; de la

EL TESTIMONIO | CELIA GABARRI HERNÁNDEZ

«No se puede decir que se elige libremente si sólo se conoce un camino, la formación es igualdad»

C. T. | LEÓN

La palentina Celia Gabarri Hernández es educadora social. Es gitana. Tiene 29 años. Ahora estudia Antropología en la Uned. «Tuve la suerte de ser la quinta de seis hermanos» —dice— «mis padres nunca me dijeron que estudiara, pero tampoco me lo prohibieron». Gabarri cree que a su trayectoria le ayudó de vivir en un barrio donde no sólo había gitanos, «mis amigas eran payas y yo he crecido con otras preocupaciones que no sólo eran la de casarse a los dieciocho años», dice. El testimonio de Gabarri es uno de los que saldrán a relucir en la mesa redonda que hoy tendrá lugar en el Centro Cívico del Cruceiro a las 18.00. Varias gitanas contarán su experiencia en educación e incorporación en el mundo laboral. En la provincia de León no hay ningún gitano ni gitana con estudios universitarios y

sólo seis tienen estudios medios.

El hecho de ser mujer y gitana es una doble dificultad. «No ha sido fácil. Me costó mucho terminar el COU» —dice— «empecé en la universidad con 22 años. Tuve que trabajar limpiando casas y cuidando niños para pagarme los estudios».

Pero la experiencia, pese a ser dura, ha resultado positiva, «uno es libre si puede elegir. No se puede decir que se elige libremente si sólo conoces un camino y la formación es el camino de la igualdad de oportunidades», dice.

Los estudios universitarios le han resultado «facilísimos» y anima a las mujeres gitanas a

Actos para hoy

16 DE ABRIL

De 9.00 a 20.00 Apertura de la exposición fotográfica «La otra mirada» (Palencia). «Mujeres gitanas participando» (Madrid). Lugar: Sala de exposiciones Centro Cívico El Cruceiro-León-Oeste.

18.00 Mesa redonda: «Mujer gitana, un reto imparables». Varias profesionales gitanas de Castilla y León debatirán aportarán su experiencia sobre su papel frente a la educación, la sociedad actual y su incorporación al mundo laboral. Actuación del coro Iglesia Evangélica de Armunia. Lugar: Salón de actos del Centro Cívico El Cruceiro León-Oeste.

renovación que se está produciendo en las nuevas generaciones en definitiva, de cómo luchamos por tener un puesto digno en la sociedad y deseamos disfrutar de nuestros derechos y cumplir nuestras obligaciones».

elegir libremente, «somos iguales y nos lo tenemos que creer. Creer que las mujeres tienen que luchar y apoyar a las que lo estamos haciendo porque merece la pena el esfuerzo».

Gabarri otorga a su madre un papel fundamental en su decisión. «En mi caso, ha sido un trabajo de aprendizaje para mis padres, para que se dieran cuenta de que mi decisión de estudiar era positiva».

En mi casa no se ha vivido un ambiente machista y ninguna de mis hermanas ha renunciado a nuestras tradiciones. Yo he cogido lo bueno de la no malización». Gabarri cree que la experiencia de participación en la Asociación de Payas y Gitanas Rorr que existe en Palencia le ha facilitado la no malización. «Cada vez más, las madres gitanas educan a sus hijos en igualdad de oportunidades. Creo que se puede conseguir», dice Celia, que hoy contará su experiencia.

«Cada vez más, las madres gitanas educan a sus hijos e hijas en igualdad de oportunidades. Animo a las mujeres a que estudien, se puede lograr»